

El Poder En La Obediencia // Discipulado con Miguel Díez 2024

La Madre De Todas Las Virtudes

La obediencia es la madre de todas las virtudes y se debe cumplir incluso sin entender la voluntad de Dios. Confiar en Él es fundamental, porque su plan siempre es bueno. Dios tiene una revelación absoluta y nos elige para cumplir cometidos específicos. Muchos leen la Biblia y escuchan la palabra, pero pocos realmente la obedecen. Obedecer implica someterse completamente a los planes de Dios. No se trata de elegir lo que nos conviene o ignorar partes de su enseñanza.

Los Expatriados De La Dispersión

Los expatriados fueron dispersados tras la persecución que siguió al martirio de Esteban. Esta dispersión tuvo un propósito divino: expandir el evangelio más allá de Jerusalén. Los seguidores de Jesús se dispersaron y cumplieron la gran comisión predicando por todo el mundo. Dios permitió la persecución para fortalecer a su pueblo y llevar su palabra a nuevas regiones. La diáspora fue clave para la expansión de la iglesia primitiva. Así, lo que parecía adversidad se convirtió en una bendición y misión global.

Todos Elegidos Según La Presencia De Dios

Dios nos escogió antes de la fundación del mundo, mostrando su amor eterno. La caída del hombre no impidió que su plan de

salvación estuviera ya concebido. La presciencia de Dios le permite conocer el futuro y elegir a sus criaturas por amor. Esta elección no depende de nuestras acciones, sino de su voluntad perfecta. El amor y la elección de Dios se manifiestan en la dimensión del presente eterno. La comprensión de esto fortalece la fe y la confianza en sus caminos.

Padre En Santificación Del Espíritu Os Ha Elegido

Dios nos ha elegido para obedecer y ser rociados con la sangre de Cristo. El saludo «gracia y paz» refleja respeto y comunión entre los creyentes. La obediencia a Dios limpia nuestros errores y pecados, mientras que la desobediencia trae disciplina para corregirnos. La disciplina divina busca salvar nuestras almas y evitar la rebelión. Los hijos de obediencia honran a Dios y evitan la hipocresía. Obedecer correctamente es una forma de demostrar amor y reverencia a Él.

El Dios De Lo Imposible Por Medio De Su Espíritu Lo Hace Posible

Imitar a Dios se basa en el amor y en el ejemplo perfecto de Cristo. Él se entregó como sacrificio y nos muestra cómo vivir en obediencia. Aunque imitar a Dios parezca imposible, el Espíritu Santo lo hace posible. Caminar en amor implica entrega y disposición a sacrificarse por Él. La verdadera obediencia se realiza desde el corazón, no por obligación externa. Vivir así transforma nuestra vida y nos acerca a la voluntad divina.

Palabras Deshonestas Vs Necesidades

Los creyentes deben evitar palabras deshonestas, inmorales o

vanas en su comunicación. Las palabras deben ser constructivas y centradas en la gratitud y la verdad. No se debe malgastar energía hablando de deseos triviales o necesidades superficiales. Priorizar lo esencial sobre lo innecesario refleja obediencia y respeto a Dios. El hablar correctamente fortalece nuestra relación con Él y con los demás. La lengua es un instrumento poderoso que debe usarse con sabiduría y amor.

La Ira De Dios Sobre Los Hijos De Desobediencia

La ira de Dios recae sobre quienes malgastan su vida en inmoralidad y avaricia. Los hijos de desobediencia no tienen herencia en el reino de Dios. La vida de Dios está reservada para los obedientes que honran sus mandamientos. La hipocresía, decir una cosa y hacer otra, provoca el rechazo divino. La verdadera fe se refleja en obedecer correctamente a Dios y a la autoridad legítima. La obediencia protege del juicio y atrae la bendición divina.

El Que No Me Ama No Guardará

Amar a Jesús implica cumplir sus mandamientos con sinceridad y devoción. Sin amor genuino, la obediencia se vuelve imposible y vacía. El amor busca siempre el bien del amado y actúa con entrega. Obedecer a Dios no es obligación, sino expresión de amor verdadero. La relación con Él transforma nuestro corazón y motiva nuestras acciones. Solo el amor permite vivir conforme a la voluntad divina cada día.

La Adicción A La Religión

La obediencia verdadera no se logra por esfuerzo propio ni por apariencias religiosas. Solo el amor a Dios y la acción del Espíritu Santo producen obediencia genuina. Muchos cristianos

caen en la adicción a la religión sin una relación verdadera con Dios. La obediencia forzada o ritualista no agrada a Dios y genera rebeldía interna. La libertad en el Espíritu permite cumplir su voluntad con gozo y entrega. Amar a Dios transforma la obediencia en una expresión natural de vida.

El Romance De Amor Y Gracia

La relación con Dios es un romance de amor y gracia donde se dice «sí» diariamente a su voluntad. La fe verdadera se demuestra en obedecer, confiar y seguir sus mandatos. Las pruebas y la disciplina fortalecen nuestra relación con Él y enseñan obediencia. La obediencia no es sacrificio obligado, sino respuesta a su amor infinito. Cada acto de obediencia refleja compromiso y devoción sincera. Confiar en su guía nos permite vivir plenamente en su voluntad.